

## Una odisea marítima

La fragata desarbolada



Antonio D. Lussich

temporal había cuatro hombres en las vergas del palo mayor y tres en el de mesana.

Cuando las vergas cedieron al impulso del viento, los del palo mayor cayeron ileso sobre cubierta. De los cuatro del de mesana tres cayeron al agua; del otro no recogieron sus compañeros más que el cadáver.

Pero no terminaba con esto la odisea. La fragata anduvo durante un mes navegando á merced de vientos y corrientes, pudiendo sólo utilizar una pequeña vela colocada á popa. Para los tripulantes el mes duró un siglo y fué para ellos volver á la vida sentirse al fin

**A**NTONIO Lussich, con sus viejos lomos de mar, ha puesto recientemente á prueba, una vez más, sus valiosos elementos de salvataje. La fragata «Mistley Hall» salvada, después de una odisea de negras espectativas, está en el puerto desde la semana anterior y el director de la casa salvadora ha podido recibir el abrazo de nuevos hombres agradecidos, á los gritos de ¡viva Lussich! con que se saluda siempre el regreso al puerto, de su flota de salvación.

La «Mistley Hall» fué encontrada en la embocadura del Río de la Plata por los valientes vaporcitos de Lussich, después de haber andado navegando cuatro meses. Salió de Liverpool con rumbo á San Francisco de California; pero un temporal que la sorprendió en el camino modificó el programa, volteándole todos los palos y causándole otros desperfectos. En el momento del



La fragata entrando en la bahía



La tripulación sobre cubierta

remolcados por el «Huracán» y el «Corsario» y ver fondeada la desmantelada nave en la bahía. En uno de los vaporcitos de Lussich, nuestro reporter señor Adami, fué al encuentro de la nave y al saludar á los que bien podemos llamar náufragos, recogió en su instantánea la expresión de sus rostros alegres como si apenas regresaran de un paseo, formados sobre cubierta. Entre ellos está un mocetón de dieciocho años, argentino, que dijo á nuestro reporter no ser esa la primera apretura de su vida. . . .